

## **EDITORIAL**

### **CONVERGENCIAS ENTRE DISCIPLINAS Y DIVERSOS ENFOQUES**

Desde hace 22 años soy un observador activo de la psicomotricidad en México y en el mundo. El desarrollo de esta disciplina es vertiginoso, se inicia en la década de los años 20 del siglo pasado con extraordinarios pensadores de la talla de Ernest Dupré (1862-1921) y de Henri Wallon (1879-1962) ambos médicos neuropsiquiatras, Wallon un estudioso del desarrollo del niño, filósofo y psicólogo marcó una época de la psicomotricidad en el tiempo crítico de la Segunda Guerra Mundial cuando el dominio del nazismo se extendía por Europa, combatiendo desde la resistencia en Francia. Sus aportaciones son muy valiosas como fundamento de una disciplina en ciernes. Sus conceptos encontrados en su libro "Del acto al pensamiento" son básicos para comprender la estructura psíquica desde la formación del pensamiento abstracto hasta la práctica de la psicomotricidad. Su relación con filósofos y psicoanalistas de esa época resultaron en la influencia de las diferentes tendencias académicas. Relata Élisabeth Roudinesco la asistencia de Jacques Lacan a sus seminarios cuando presentaba la experiencia especular del niño pequeño en términos de conocimiento y complejización del pensamiento, el inicio del yo; que Lacan nombró el estadio del espejo formador del yo (je).

Julián de Ajuriaguerra (1911-1962) médico psiquiatra y psicoanalista de la corriente freudiana, de la IPA (International Psychoanalytic Assotiation), español nacionalizado francés, dedicado a la neuro-pediatría y al psicoanálisis, inaugura la consulta de psicomotricidad y su especial técnica de relajación. Algunas de sus aportaciones teóricas están en su libro "Manual de psiquiatría infantil". La relación profesional con Giselle Soubiran (1916-2012) de profesión psicóloga plantea el método de Psicomotricidad y relajación psicósomática dando origen a una corriente de la psicomotricidad y un movimiento internacional de formación de psicomotricistas en Europa, América, y Oriente, OIPR fundada en el año 1979.

Bernard Aucouturier (1934-) pedagogo y maestro en educación física, con una fuerte influencia psicoanalítica de la escuela freudiana, a través de la relación con Françoise

Dolto (1908-1998), ubica la imagen inconsciente del cuerpo que se desprende del esquema corporal ligado a lo biológico. En 1967 creó, junto a André Lapierre, la Sociedad Francesa de Educación y de Reeducción Psicomotriz. En 2009 registra la PPA Práctica Psicomotriz Aucouturier y en septiembre de 2010 se convierte en Presidente Fundador de la Escuela Internacional Aucouturier.

André Lapierre por su parte desarrolla la psicomotricidad relacional, dándole un enfoque psicosocial a la práctica de la disciplina.

Con André Lapierre tuvimos la oportunidad de convivir cercanamente en el primer Congreso Mundial de Psicomotricidad en la Ciudad de México en 2005. Su hija continúa esa intensa labor desarrollada por él. Los aspectos psicodinámicos del entendimiento de la psique en los pacientes dan preeminencia a los procesos subjetivos de la vida humana.

Hace 22 años llegó al Colegio Internacional de Educación Superior, CiES la psicomotricidad a través de Nayeli Díaz Bolio de Benito, psicóloga con formación en psicomotricidad de la OIPR delegación en México dirigida por Begoña Suárez.

Con Nayeli Díaz Bolio en la Coordinación se inició la Maestría en Psicomotricidad con Registro de Validez Oficial (RVOE) de la Secretaria de Educación Pública del Gobierno de México.

Los aspirantes a la formación como psicomotricistas proceden de las licenciaturas en las áreas de la salud y la educación, permitiendo el ingreso desde otras disciplinas con un curso propedéutico previo al ingreso formal al programa de la maestría.

En el plan de estudios se contemplan aspectos del desarrollo psicomotor del niño, desarrollo de la personalidad, continuando con la evolución de la psicomotricidad en la adolescencia, en la edad adulta y en la tercera edad. Los aspectos de la psicopatología y las patologías somáticas se estudian como trastornos del desarrollo psicomotor. Comunicación lenguaje y grafomotricidad. La intervención temprana, El aprendizaje, Las técnicas de relajación e intermediación corporal le dan al estudiante las capacidades y aptitudes para su ejercicio profesional. Psicomotricidad y orientación familiar. Supervisión de la práctica de la psicomotricidad.

El sujeto en educación, reeducación o terapia psicomotriz desarrolla las transferencias propias de una relación cercana y orientada al entendimiento de la psique soma. La

contratransferencia propia de las terapias psicodinámicas se presenta inevitablemente en la o el terapeuta como contraparte de las transferencias del paciente. El psicoanálisis personal demandado por la práctica psicomotriz es una recomendación primordial en todos los casos de la formación de la o el psicomotricista. Procesos corporales del psicomotricista, una especie de terapéutica psicomotriz. Un tercio de los docentes de la maestría son psicoanalistas por lo que el saber psicoanalítico se vuelve fundamental en los tres años de especialización de los alumnos. La neuroanatomía y fisiología aplicada es otro pilar fundamental.

La psicomotricidad es la disciplina en contacto con el organismo biológico, con el cuerpo.

El, la psicomotricista está capacitada (o) para la atención de la madre gestante con el afán de prevenir o paliar los problemas del desarrollo perinatal tan frecuentes por el descuido de este importante periodo de desarrollo embrionario. El psicomotricista en esta labor está en estrecho contacto con la subjetividad de la madre y el cuerpo de un ser en formación antes de su llegada al espacio externo a la madre. Los bebés prematuros, así como la atención de los problemas surgidos en el momento del parto que pueden conducir a una parálisis cerebral u otras alteraciones son motivo de consulta al psicomotricista, lo mismo atiende los diversos síndromes congénitos que alteran el desarrollo regular del recién nacido. El psicomotricista no pretende distanciarse de la naturaleza biológica del ser humano ya que lo recibe en múltiples ocasiones antes que la cultura lo haya traspasado, nace inmerso en ella sin contar con los elementos para recibir su arribo.

El psicomotricista enseña a las madres y al bebé a compartir el conocimiento que Piera Aulagnier llama la violencia primaria propia de la interpretación de la madre de las necesidades del bebé que posteriormente se convertirán en deseos. Orientar a quien hace los cuidados maternos es una labor primordial del psicomotricista. Algunos expertos opinan que el psicomotricista no atiende la biología de la que se encarga el ortopedista o el angiólogo o el endocrinólogo, sino que debe atender la función y no el órgano. El psicomotricista está pendiente del órgano para observar la actitud y cómo afecta la función. El psicomotricista trabaja con lo simbólico no hay duda, la abstrac-

ción, es un entendimiento, aunque la mayoría de las veces hay que ayudar a conseguirla.

En el entendimiento con Françoise Dolto de que El esquema corporal no es la imagen corporal. El esquema corporal es una realidad de hecho, en cierto modo es nuestro vivir carnal al contacto con el mundo físico. Nuestras experiencias de la realidad dependen de la integridad del organismo o de su lesiones transitorias o indelebiles, neurológicas, musculares, óseas y también de nuestras sensaciones fisiológicas, viscerales, circulatorias, las llamadas cinestésicas.

Ciertas afecciones precoces pueden provocar lesiones del esquema corporal y estas debida a la falta o interrupción de las relaciones del lenguaje pueden acarrear lesiones pasajeras o definitivas de la imagen corporal. Es frecuente empero que en un mismo sujeto cohabiten un esquema corporal invalidado y una imagen del cuerpo sana. Los niños afectados de poliomielitis antes de adquirir la marcha y el lenguaje tienen alterada la imagen corporal, no así los que contrajeron la lesión después de la marcha y el lenguaje a través de juegos de palabras, narración de fantasías y una adecuada relación con la madre y el medio que los rodea.

El psicomotricista trata con los padres del niño lisiado y es quien orienta y conduce la relación de estos con su hijo, la labor tiene un doble sentido, con el niño y con los padres. Permitiéndole al niño tener el pleno derecho de ser humano con su invalidez.

El sostén, como lo llama Donald Winnicott, de los padres al niño será a través de la mediación del terapeuta psicomotriz. Los padres frente a un niño con graves deficiencias orgánicas dará respuestas no esperadas por los padres los cuales pierden la capacidad de comunicación con él o ella; el, la psicomotricista puede restaurar la comunicación que permita en su momento constituir una sana o mejor imagen del cuerpo a ese niño dañado.

El esquema corporal es el mismo para todos los individuos que viven en más o menos las mismas condiciones medioambientales, la imagen del cuerpo en cambio es propia de cada uno y está ligada al sujeto y a su historia y es enteramente inconsciente, es la síntesis de nuestras experiencias emocionales, es la encarnación simbólica de un sujeto deseante. La imagen del cuerpo soporta el narcisismo propio, es parte de la subjetividad, permite la relación con los otros (lo intersubjetivo) por el lenguaje, el dibujo, el

gesto, la mímica, la música y cualquier otra expresión humana; la imagen del cuerpo se estructura día a día estableciéndose en la memoria inconsciente.

La imagen del cuerpo tiene un substrato simbólico. Si el esquema corporal es la fuente de las pulsiones, el lugar de su representatividad es la imagen del cuerpo.

Todas aquellas prácticas de intermediación se vinculan a las experiencias arcaicas de la imagen corporal, eso permite trabajar con la memoria corporal del adolescente, el adulto y el adulto mayor. La memoria corporal es un elemento con el que trabaja consciente o inconscientemente el psicomotricista.

El ciego organiza su imagen corporal de acuerdo con su esquema como todos por medio del lenguaje y la percepción de los otros sentidos, en relación con los otros y su entorno.

El nombre está ligado al cuerpo, a la imagen del cuerpo nombrado por el otro.

Los enfoques son múltiples y se puede aprovechar de cada uno de ellos. Las neurociencias, las técnicas de relajación e intermediación, la lingüística, el psicoanálisis, la teoría de sistemas y otros.

Jaime Fausto Ayala

Director- Editor PsiME